

Recomendación de Analítica Preanestésica

Para poder realizar una intervención quirúrgica, es imprescindible someter al animal a una anestesia general, de manera que permanezca inmóvil en la mesa de quirófano y para que no sienta ningún tipo de dolor. Como en cualquier tipo de cirugía, humana y animal, siempre hay algún riesgo, pero con los avances en cuanto a farmacología, protocolos anestésicos y quirúrgicos, éste puede ser muy pequeño, especialmente si se toman las medidas necesarias.

La anestesia general se realiza con los fármacos que escoge el centro veterinario de acuerdo con la disponibilidad en ese momento (actualmente se dispone de fármacos muy seguros para perros y gatos) y también según las características del animal (especie, edad, estado de salud, etc.).

Para poder escoger bien la anestesia más adecuada para el animal y, por si fuese mejor posponer la cirugía, es muy importante que el centro veterinario disponga previamente de información completa sobre la salud del animal, razón por la cual debería realizar una exploración física y una analítica de sangre.

A través de la analítica de sangre, se obtiene información acerca del estado de las células sanguíneas, pudiendo detectar anemias, problemas de coagulación del animal o la presencia de alguna infección subclínica (que no esté dando síntomas). También, con el estudio bioquímico que se realiza de la sangre, se pueden obtener datos sobre el funcionamiento del hígado y de los riñones, órganos que deberán encargarse de la eliminación de la anestesia en el procedimiento.

De manera que, para garantizar una buena anestesia, evitar posibles hemorragias y garantizar una buena recuperación, es recomendable, igual que sucede en medicina humana, la realización de una analítica previa.

